

## XXXVI Trofeo Conde de Godó

El sueco Kent Carlsson ganó ayer la XXXVI edición del Trofeo Conde de Godó de tenis, al imponerse en cuatro sets al austriaco Thomas Muster, al que derrotó por 6-3, 6-3, 3-6 y 6-1. Ante Muster, Carlsson cedió el único set que

ha perdido a lo largo de todo el torneo. Durante tres horas, el público que asistió a la pista central del Real Club de Tenis Barcelona presenció un encuentro entre dos hombres que basan su juego en el dominio de los golpes desde el fondo de la

cancha y que rara vez suben hasta la red. Esta es la segunda victoria que se apunta a Carlsson en el Trofeo Conde de Godó, después de la obtenida hace dos años, en 1986. En aquella ocasión, el sueco también cedió un solo set en toda la competi-

ción, ante el español Emilio Sánchez Vicario en cuartos de final. Precisamente Sánchez Vicario, formando pareja con Sergio Casal, se adjudicó la final del torneo de dobles tras vencer a Claudio Mezzadri y Diego Pérez.



La fuerza de Kent Carlsson le permitió adjudicarse el Conde de Godó

### De la gloria al olvido en pocas horas

¿Qué pasa por la mente del jugador que acaba de ganar un torneo? ¿Qué sentimientos llegan al perdedor? ¿Cómo se recuperan los derrotados? Este tipo de preguntas suelen presentarse en las conferencias de prensa celebradas inmediatamente ha finalizado un partido. Los medios de información sienten predilección por saber qué pensamientos pasan en ese momento por la mente del triunfador o del perdedor.

Desde luego que la alegría del que ha ganado es inmensa. En cambio, al perdedor, se le viene a la cabeza un sudor frío y una desesperación tremenda porque no ha conseguido la meta que se había impuesto después de varias semanas de trabajo. Si ha perdido ante un jugador superior, el análisis de la situación es diferente. Pero si, en cambio, ha perdido por miedo a pegar a la pelota en los momentos decisivos, es posible que entre en un bache importante del que no se recupera fácilmente.

Un ejemplo de un caso como este lo constituye Kevin Curren. Llegó a la final de Wimbledon y todo el mundo, prensa, aficionados, le acreditaron el papel de favorito ante Boris Becker, entonces desconocido para muchos. Curren perdió y la derrota le desmoralizó tanto que todavía no ha levantado cabeza.

El derrotado sufre mucho, porque sale de la pista y observa que el ganador es felicitado por todo el mundo, mientras él permanece en un rincón del vestuario solo, sin aquellos amigos o personas que se acercaron a él un día antes. Parece como si no existiera. Recuerda punto por punto, sobre todo en los que tenía posibilidad de ganar, pero que por indecisión los perdió.

El ganador, por contra, no duerme: sueña. Es feliz. Entra en un éxtasis y vive en una nube. Sabe que ha conseguido un éxito importante. Cuando el rival le da la mano, toda su ropa se queda helada. Y, a partir de aquel día, todo le sonríe. Juega más fácil. Hace cualquier jugada que no se atrevía antes y le sale bien. Al perdedor, le sale todo mal. Es la cara y la cruz de un vencedor y un derrotado.

ANDRÉS GIMENO

## Kent Carlsson sólo se tomó un set de respiro

Kent Carlsson levantó varias veces sus puños al vencer en la final del Trofeo Conde de Godó al austriaco Thomas Muster. Para él ganar en tierra batida, aunque no sea un torneo del Grand Slam, significa mucho. Es en la tierra donde él se deja la piel, donde gasta todas sus energías, donde consume su fuerza y donde se gana la vida. Ayer volvió a sentirse completamente realizado en la pista central del Real Club de Tenis de Barcelona. Fue su segunda victoria en el Trofeo Conde de Godó, su quinto torneo de la temporada y su noveno triunfo desde que está en el circuito. Se va de Barcelona contento de haber vencido con rotundidad a sus adversarios y de haber conquistado un torneo, que él bien sabe fue de los que catapultó a Ivan Lendl o Mats Wilander.

El triunfo de Carlsson sobre Muster fue claro, pero muy trabajado. Fueron exactamente 3 horas y 4 minutos de juego intenso de puntos disputados hasta más no poder, de luchas a muerte y duros peloteos. El jugador sueco ganó por 6-3, 6-3, 3-6 y 6-1. Muster intentó jugar al mismo ritmo que su

Los observadores califican al sueco como el hombre del tenis-frontón

rival, quiso pasar tantas bolas por encima de la red como Carlsson, pero esa táctica no fue positiva. Por mucho que peloteara, por mucho que enviara las bolas a la línea intentando mover a Carlsson, éste siempre apareció sacando su "drive" potentísimo acompañado de un gemido que en ningún momento bajó de volumen.

Carlsson es una máquina, algunos le llaman una roca, otros el hombre del tenis-frontón. De cualquier forma es un jugador al que el público le tiene que agradecer su constancia, su regularidad, su machacona insistencia por derrotar al rival por agotamiento físico, no por K.O. No da una pelota por perdida. Tampoco regala un punto. Y mucho menos se deja intimidar. Por contra, su juego es como una canción triste para el rival. Muster exteriorizaba toda la

rabia acumulada con un grito alto, muy fuerte, cuando acababa un punto que resultaba mortal para Carlsson. Pero estos golpes decisivos contra el sueco son muy pocos.

#### Dos suecos en uno

"Es, comentó alguien en la tribuna de prensa, como si jugaran dos suecos al otro lado de la red". No podía ser más exacta la definición. Muster debió pensar lo mismo. En el primer set, en el segundo, en el tercero y en el cuarto, siempre dio la impresión de que no era un Carlsson, sino dos. ¿Qué hacer para ganarle un punto? ¿Cómo le hago fallar? ¿Dónde está su punto débil? ¿Le tendré que dar con la raqueta en la cabeza? —debió preguntarse el austriaco.

"Kent ha sido muy superior", reconoció Muster al final del en-

La táctica de jugar desde el fondo de la pista le costó al austriaco dos sets

cuentro. "Lo he intentado todo. En el primer set, dijo el austriaco, intenté aguantarle en el fondo de la pista. Pero me di cuenta que eso no iba a servir para nada. Después intenté ganar puntos con el servicio y volea, buscar la línea, pero todo resultó insuficiente." Para Muster el partido le pareció como una película muy aburrida. El público aplaudió varios peloteos intensos y emocionantes y, sobre todo, los momentos más brillantes del encuentro en los que Muster se decidió por ir a la red.

La táctica de jugar al fondo de la pista le costó a Muster los primeros sets, por un doble 6-3, en apenas una hora y 43 minutos. En esos dos sets, el austriaco sólo alcanzó a romper el servicio de Carlsson en una ocasión y lo hizo en el quinto juego de la segunda manga tras aprovechar la segunda

ventaja que tuvo. El sueco salvó la primera con un gran "drive" que dejó a Muster descolocado. Pero no pudo evitar la rotura de su servicio en la segunda ocasión.

En el tercer set, Thomas Muster, cansado de esperar que Carlsson se agotara o fallara con dos mangas perdidas y un tercero en contra, decidió cambiar de táctica. Sabía que iba a morir y eligió su muerte. Jugó al ataque. Contó con la suerte de que su primer servicio empezó a ser decisivo y en minutos igualó el 3-0. Perdió dos veces el saque, pero rompió el de Carlsson en tres. Le fue suficiente para ganar el set en 45 minutos.

"Perdí el tercer set porque mis golpes no fueron tan profundos como los de las primeras mangas", explicó el sueco. Tardó muy poco en encontrar su línea. En el cuarto set, Muster pagó el esfuerzo y sólo alcanzó a ganar el quinto juego. Se fue de la pista con la satisfacción de haber ganado el set a Carlsson. El único que ha perdido el sueco en los dos Trofeos Conde de Godó que ha conquistado.

DAGOBERTO ESCORCIA



# TIO PEPE

SOL DE ANDALUCIA EMBOTELLADO

el Gran Premio de Jerez

Sponsor Gran Premio  
TIO PEPE de España  
de Formula 1

TIO PEPE  
GONZALEZ BYASS